

LA JUVENTUD UNIVERSITARIA COMO GRUPO ESENCIAL EN EL ANÁLISIS DE LA CULTURA POLÍTICA DE LOS JÓVENES CUBANOS.

Lic. Judith Acosta González.

*Universidad de Matanzas – Sede “Camilo Cienfuegos”, Vía Blanca Km.3, Matanzas, Cuba.
judith.acosta@umcc.cu*

Resumen

El estudio de la cultura política de los jóvenes universitarios es de gran importancia para la sociedad cubana. El presente trabajo expone los aspectos teóricos y metodológicos que permiten identificar las características fundamentales de la juventud como grupo etario y en su relación con la política, así como, las particularidades de la juventud universitaria y del sistema de educación superior cubana para desarrollar los procesos de desarrollo de la cultura política de dichos jóvenes. Estos presupuestos fueron de gran valor en la investigación desarrollada por la autora, acerca de, la significación que le atribuyen los estudiantes de las carreras de la Facultad de Filosofía, Historia y Sociología, de la Universidad de La Habana, a los valores fundamentales de la cultura política cubana.

Palabras claves: Juventud; Juventud universitaria; Cultura Política, Cuba.



CD Monografías 2018

(c) 2018, Universidad de Matanzas

ISBN:

978-959-16-4235-6

Para realizar estudios sobre la cultura política de los jóvenes y en particular de los universitarios cubanos, es necesario caracterizar dicho grupo atareo, las particularidades de su relación con la política y las condiciones en las que se desarrolla en la Educación superior cubana la socialización política de estos.

La definición de juventud se considera desde las ciencias sociales, como una tarea compleja, debido a las variadas dimensiones que esta incluye y a las diversas perspectivas de análisis desde las que puede y debe ser estudiada.

Antes de analizar esta categoría, es preciso señalar que existe una diferencia conceptual entre joven y juventud. La primera se utiliza para hacer referencia a la edad del sujeto, a las particularidades biológicas y psicológicas. Por su parte, juventud es un concepto creado socialmente, relacionado con la imagen de los jóvenes, de acuerdo a la práctica cultural acumulada, por lo que no se puede definir por sí misma, para ello hay que tener en cuenta el contexto histórico-social que determina su existencia. (Ver: Gómez, 2013a: 11-12)

Desde este enfoque se ha determinado que la delimitación generacional hace su aparición durante la descomposición de la comunidad primitiva, relacionada con la división social del trabajo, sin embargo, otros autores como John Gillis, asocian el surgimiento de la categoría juventud con el proceso de desarrollo capitalista y la Revolución Industrial de finales del siglo XVIII.

Se considera como promotor del concepto de juventud al filósofo francés Juan Jacobo Rousseau, con su obra *Emilia o la educación*, publicada en 1762. En dicha obra el autor separa al niño y al adolescente del adulto, lo cual sirvió como base para posteriores estudios que sobre infancia, adolescencia y juventud hicieran otras ciencias, sobre todo la pedagogía, la psicología, la sociología y la antropología.

Desde la Sociología, varios han sido los aportes que se han hecho para la comprensión de la juventud y estos han partido desde diferentes perspectivas de análisis. Varias de ellas se han identificado por el investigador cubano Luis Gómez, el cual reconoce los aportes de la construcción teórica teniendo en cuenta lo generacional, el tratamiento del concepto de roles desde el estructural-funcionalismo particularmente, la conceptualización de la juventud considerándola una etapa de la vida personal, y la perspectiva que analiza la juventud desde la cultura. (Ver: Gómez, 2013a:25-32)

Se destacan por este autor los aportes en la construcción teórica teniendo en cuenta el criterio generacional.



CD Monografías 2018

(c) 2018, Universidad de Matanzas

ISBN: 978-959-16-4235-6

Sus antecedentes se ubican en la corriente filosófica del positivismo y de los filósofos españoles José Ortega y Gasset y su discípulo Julián Marías. Estos autores declaran que “la generación es un compromiso dinámico entre el individuo y la masa, donde las personas son hijas de su mismo tiempo” y que “es en el mundo colectivo donde se construyen las generaciones” (Gómez, L., 2013a:24)

Se destacan también en esta perspectiva de análisis los enfoques que rechazaban el tiempo cronológico como base del concepto de generación y, en su lugar proponen privilegiar en las definiciones el tiempo vivencial al que se accede por las percepciones de los estratos generacionales donde se ubica el sujeto (Mannheim); o la tendencia clasista que consideraba a la clase social como un factor decisivo para diferenciar a los jóvenes.

Otra perspectiva de análisis se abrió con el tratamiento del *concepto de roles* en la sociología y en particular por el estructural–funcionalismo de Talcott Parsons, quien en 1942, “se refiere por primera vez a la: cultura juvenil” en oposición al rol adulto” (Gómez, L., 2013a:25)

Una visión interesante la aportaron los análisis del concepto de juventud desde la **cultura**. En este enfoque se relaciona el concepto de juventud con el concepto de cultura, el cual se desarrolla a partir de los años sesenta del siglo pasado. Se destacan en estos estudios la llamada “nueva sociología de la juventud británica”, o “Escuela de Birmingham”, impulsada por Frank Musgrove.

Esta corriente se destacó por integrar “elementos del marxismo como concepción de la cultura en la relación base-superestructura y, sobre todo, de Antonio Gramsci a través del concepto de hegemonía”. (Gómez, 2013a:26)

Sus propuestas fueron muy importantes para explicar las subculturas, los medios de comunicación, la raza, el género y se desarrollaron los conceptos de subcultura, contracultura y culturas juveniles.

En este enfoque se destacaron los aportes relacionados con los paradigmas simbólicos.

También los acontecimientos protagonizados por los jóvenes en los años 90s del siglo XX, hicieron que los investigadores desarrollaran sus conceptualizaciones de la juventud en relación con la cultura. De esa forma fue definida como “...un sector social específico con rutinas peculiares o con experiencias colectivas que definen un tipo de inserción en la sociedad, el cual los conduce a actuar bajo competencias

específicas de reconocimiento/apropiación de los productos y procesos culturales especializados” (Brunner J.J, 1995: 50-51)

El desarrollo de todas estas ideas adquirió un carácter metodológico importante, para el análisis de la juventud y de diferentes procesos sociales, desde la perspectiva sociológica. Entre esos temas se destacan los de: el lugar de los jóvenes en la reproducción social, su relación con las instituciones, las clases, el género, las etnias, etc.; las características de los procesos de socialización y participación; entre otros.

Desde la experiencia cubana también ha predominado el enfoque que destaca el elemento de las relaciones sociales como definitorio para conceptualizar a la juventud. En correspondencia con ello, la socióloga Ma. Isabel Domínguez la define como “(...) una categoría histórica- concreta que designa un grupo sociodemográfico internamente diferenciado según su pertenencia a la estructura social de la sociedad (...) la juventud no está biológicamente determinada, sino definida socialmente por la naturaleza de la actividad que se desarrolla en la etapa, la que condiciona todo un conjunto de relaciones sociales específicas (...)” (Domínguez, 1997: 68)

Siendo consecuente con este enfoque, dicha investigadora ha sistematizado los diferentes enfoques, que se han potenciado en los estudios de juventud en Cuba y propone una periodización que adquiere un valor metodológico importante para dichos estudios. Los elementos de esta periodización son los siguientes:

1. *La juventud como actor protagónico de la transformación social:* Década de los 60. A partir del triunfo de la Revolución la juventud jugó un papel protagónico en diversas tareas productivas, culturales y defensivas.
2. *La juventud como grupo etario:* Década de los 70 y primera mitad de los 80. Se elevó significativamente el número de estudiantes, y se generó cierta identificación entre juventud y grupos estudiantiles a consecuencia del elevado crecimiento de la proporción de jóvenes, las políticas dirigidas a garantizar la universalización de la educación incluido el acceso masivo a la enseñanza superior. Su participación social se concentró en el ámbito educativo. Más que un actor social protagónico comenzó a concebirse como un grupo poblacional favorecido de la política social y sujeto de derecho.
3. *La juventud como objeto de socialización y sujeto activo de transformación.* Segunda mitad de los 80. En el marco del llamado Proceso de “Rectificación de Errores” se produce un movimiento para potenciar la participación en un sentido amplio. Se estimuló la participación desde diferentes sectores juveniles, no solo del

grupo estudiantil, haciendo énfasis en la visión de la juventud como sujetos activos de la transformación social.

4. *La juventud como problema*: Década de los 90. La crisis de los 90 que enfrentó el país produjo notables impactos en los procesos de inserción social de los grupos juveniles, ello condujo a la aparición de metas individuales y comportamientos no ajustados a los objetivos de socialización promovidos por el proyecto social cubano como la desvinculación del estudio y el trabajo, consumo de drogas, prostitución, entre otros, lo cual conllevó a potenciar la visión de la juventud como problema.

5. *La diversidad de miradas*: Década de los 2000. Los impactos de décadas anteriores y las condiciones económicas de los últimos años han dado lugar a una mayor heterogeneización social. Se tiene en cuenta la diversificación y superposición de las formas de expresión de la juventud, por ello resulta más pertinente hablar de juventudes. (Domínguez, 2011: 79-81)

Esta concepción desde la diversidad, enmarcada en “Juventudes”, ha sido asumida con un valor metodológico esencial para lograr una comprensión y acercamiento en consonancia con los tiempos actuales, concibiendo que cada sector juvenil tiene sus propias características que lo hacen diferente de otro y que a la vez lo enriquecen.

Un concepto de juventud que pudiera resumir las reflexiones expuestas pudiera ser el que la considera como “una categoría de carácter histórico, social y cultural que alude al conjunto humano en formación y desarrollo, con intereses y necesidades propias, reconocidos tanto por sus integrantes como por el conjunto de la sociedad. Pese a su unidad como grupo, sus miembros poseen una significativa diversidad económica, social, política, cultural, geográfica y racial.” (San Morales, 2013: 37)

Es importante señalar que, aunque enfatizamos en el condicionamiento social, reconocemos, junto a los autores estudiados, que no debe desdeñarse el elemento de edades y por ello asumimos que “no es posible establecer una norma universal de edad con criterio demográfico, pero en términos generales, la juventud se ha fijado, aproximadamente, entre los 15 y 29 años, este mismo criterio lo sostiene la academia cubana, y fue fijado a partir de la Ley 16, Código de la Niñez y la Juventud, aprobada en 1978. (Ver: Gómez, 2013b: 16-19)

Por otra parte, insistimos en que este enfoque que llama la atención en el carácter heterogéneo de la juventud, orienta la necesidad de reconocer la diversidad de las diversas formas de manifestación de la juventud.



CD Monografías 2018

(c) 2018, Universidad de Matanzas

ISBN: 978-959-16-4235-6

Por todo lo expresado anteriormente, consideramos que en la caracterización de la juventud deben ser tenidas en cuenta las determinaciones socio biológicas que se expresan tanto el elemento etario, en las características psicológicas, en los intereses y en las actividades sociales que realizan, como en los elementos identitarios reconocidos por la sociedad y por los propios integrantes del grupo que componen un segmento específico de la juventud.

Es por ello que, dentro del concepto de juventud realizamos una abstracción científica para analizar a la juventud universitaria y las manifestaciones de su cultura política.

Desde una breve caracterización de sus rasgos, estamos hablando básicamente de los jóvenes que, en el orden biológico, ha culminado su desarrollo físico y se incorpora de forma activa a la vida social. Se trata del período en el que gran parte de la juventud culmina la enseñanza media superior e ingresa a la universidad o realiza la enseñanza tecnológica.

Antes de analizar a la juventud universitaria en particular, su relación con la política y en particular su cultura política, no podemos dejar de considerar las particularidades de los procesos y estructuras de la actividad política, así como, la participación de la juventud en general en esos espacios. Algunas de esas particularidades incluyen los elementos que a continuación se relacionan.

La juventud es un grupo perteneciente a una sociedad civil, que asume culturas y culturas políticas heredadas desde diferentes objetividades y subjetividades, simbólicas o imaginarias en las que los jóvenes crean gustos, consumos, relaciones entre pares, ideologías, pensamientos políticos que los hace ser y de este modo hacer desde la praxis política en las circunstancias determinadas por las características propias del momento en que viven.

Durante esta etapa de la vida, en la que el individuo construye su personalidad, su ideología y su cultura, resulta importante la valoración del grupo al que pertenece, incluso puede legitimar aquellas ideas que en el grupo de desarrollan. Son miembros de una sociedad civil, que construyen estilos de vida, desde su posición como actor individual y colectivo, donde son mediados por los valores de la cultura política propician las diversas formas de asumir comportamientos que se ponen de manifiesto en sus formas de actuar y en su participación política en este caso. (Ver: Garrido, 2015: 34)



CD Monografías 2018

(c) 2018, Universidad de Matanzas

ISBN: 978-959-16-4235-6

En este período es cuando el individuo se encuentra en constante cambio y transformación, que construyen sus propios roles, aun cuando la sociedad predetermine algunos (el rol de padre, de hijo, de esposo, de trabajador, etc.) pero los estilos de estos parten de las concepciones que ellos crean durante esta etapa.

Son los jóvenes, el grupo de la sociedad que mejor se adaptan a las nuevas lógicas que surgen, e incorporan los nuevos comportamientos e ideologías que permiten el equilibrio o el funcionamiento necesario de la sociedad para el nuevo contexto en el que se encuentra enmarcado. Es por ello que Gómez considera que “la juventud constituye una de las estaciones de parada fundamentales por donde transita la política”. (Gómez, 2013b:225)

La posición socioclasista de este grupo, su integración como generación, su propensión al cambio y a la formación de un movimiento social influyente con posiciones sociopolíticas. De acuerdo con ello, Luis Gómez entiende que desde la política, se considera a la juventud como “un grupo que se debate entre los límites de la reproducción del sistema social, constituyendo a la vez una importante fuerza que puede incidir en su estabilidad por inconformidad existente y su capacidad para transgredir los límites establecidos”. (Gómez, 2013b: 225)

Este autor también señala que los jóvenes guardan una relativa autonomía en relación con las instituciones de la sociedad, en la medida en que todavía no han sido asimilados por la división social del trabajo ni por las agrupaciones sociales y políticas, contribuyendo esto en el orden político, puesto que se consideran como una fuerza proclive a tratar de modificar el orden social existente. Dicha autonomía relativa le permite contar con mayor libertad en torno a los valores, los hábitos y tradiciones de la sociedad, lo cual permite situarlo en condiciones de asumir un papel protagónico en los procesos revolucionarios. (Ver: Gómez, 2013b :227)

Los principales estudios políticos sobre la juventud, realizados desde los años sesenta del pasado siglo, atendieron al movimiento estudiantil y su capacidad de movilización en torno a los temas nacionales e internacionales de interés.

De forma especial, la juventud universitaria tiene sus particularidades al involucrarse en los procesos políticos.

El investigador Carlos Cabrera destaca como elementos fundamentales de esta caracterización del joven universitario, los siguientes: (Cabrera, 2001:97)



CD Monografías 2018

(c) 2018, Universidad de Matanzas

ISBN: 978-959-16-4235-6

- Son un grupo social particular por la actividad fundamental que desarrolla (el estudio), por los roles que desempeña y por la forma en que organiza su vida cotidiana.
- Poseen una cultura subjetiva específica, donde las necesidades e intereses constituyen la base, a partir de la cual se forma una autoconciencia social grupal, rasgos particulares de su moral, así como el clima socio-psicológico que caracteriza el micromedio estudiantil.
- Posee cierta homogenización al interior del grupo, en particular en sus grupo afines, lo cual no resulta común en otros grupos socio-profesionales.
- Trata de mantener un comportamiento autónomo, independiente, aunque generalmente mantiene una dependencia económica de sus padres.
- Sus aspiraciones personales son diversas y se destacan como particulares en este período de la vida las relacionadas con casarse y formar una familia.
- Realizan una diversidad de actividades y tareas simultáneas que debe cumplimentar y el escaso tiempo con el que cuentan.
- La formación de dicho joven estudiante está dirigida a crear la personalidad del futuro especialista en correspondencia con su profesión y con lo que demanda social.
- Por su lugar privilegiado, dentro de la juventud en general, al ser los más capacitados intelectualmente, se encuentra en mejores condiciones para comprender y transformar la realidad social a mediano y largo plazo.

A ellas pudiéramos agregar otras características que se derivan de las particularidades de la Educación Superior en las instituciones cubanas:

- La Educación Superior tiene un carácter estatal y las instituciones en las que se desarrolla cumplen la función de ser “aparatos ideológicos” del Estado, por lo cual los jóvenes reciben una influencia intencional para la preparación política e ideológica que los convierta en profesionales no solo competentes, sino comprometidos con el proyecto social revolucionario.



CD Monografías 2018

(c) 2018, Universidad de Matanzas

ISBN: 978-959-16-4235-6

- El currículo incluye disciplinas que los preparan en conocimientos, habilidades y valores relacionados con los conocimientos socio-políticos, económicos y filosóficos, desde un enfoque marxista y tercermundista.
- Desde las tres funciones de la Educación Superior (docencia, investigación, extensión), los estudiantes se forman y potencian su preparación y participación políticas.
- Dentro de la vida universitaria funcionan varias organizaciones juveniles que contribuyen a desarrollar la cultura y la participación políticas. Sus representantes forman parte de las diversas estructuras administrativas y metodológicas en las que se organizan y deciden los procesos universitarios.

Todos los aspectos expuestos son de gran importancia para la realización de estudios sobre la cultura política de los jóvenes universitarios en general y los cubanos, así como, para el desarrollo de los procesos de socialización política que se producen en los predios universitarios.

Bibliografía

ACOSTA, J. *La significación que le atribuyen los estudiantes de cuarto año del curso 2015-2016, de las carreras de la Facultad de Filosofía, Historia y Sociología, de la Universidad de La Habana, a los valores fundamentales de la cultura política cubana*, Trabajo de Diploma, Universidad de la Habana, La Habana, 2016.

BRUNNER J.J. Las ciencias sociales y el tema de la cultura; notas para un agenda de investigación, en *Cultura y Pospolítica*, CNCA, 1995, México, pp. 50-51.

CABRERA, C. *Cultura política en jóvenes estudiantes de la Universidad de La Habana*, Tesis de doctorado, La Habana, 2001.

DOMÍNGUEZ, M.I. *La juventud en el contexto de la estructura social cubana. Datos y reflexiones*, En: *Papers*, No. 52, La Habana, 1997.

DOMÍNGUEZ, M.I. *Políticas sociales hacia la juventud en Cuba: algunas evaluaciones y nuevos desafíos*, En: *Revista de Sociología*, No. 20, Marzo, Ed. Facultad de Ciencias Sociales, Lima, Perú, 2011.

DOMÍNGUEZ, M.I, et al. *Socialización de adolescentes y jóvenes. Retos y oportunidades para la sociedad cubana actual*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 2014.



CD Monografías 2018

(c) 2018, Universidad de Matanzas

ISBN: 978-959-16-4235-6

ESCALANTE, E. *Valores en estudiantes universitarios. Una investigación hermenéutica (criterios de análisis)*. LIBERABIT: Lima (Perú) 16(1): 27-38, 2010.

GARRIGUE, O. *Sociología del valor: valores individuales y valores colectivos. Análisis sociológico y síntesis de un modelo teórico*, Tesis de Maestría en Ciencia Política y Sociología, FLACSO, 2009. Disponible en: <http://www.repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/2611>

GIBBINS, JH. *Contemporary Political Culture*, London, Sage 1989.

GÓMEZ, C. *Una visión diacrónica de la cultura política cubana*, En: Fung, Th: *Una Ciencia Política desde el "Sur"*, Editorial Félix Varela, La Habana, 2004, pp. 254-263.

GÓMEZ, L. *La juventud como categoría social*, En: *Realidad de la juventud cubana en el siglo XXI*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, (2013^a), pp.11-80.

GÓMEZ, L. *La participación sociopolítica*, En: *Realidad de la juventud cubana en el siglo XXI*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, (2013b), pp.225-259.

ITURRATE, D. *Un acercamiento al análisis de la cultura política de la juventud universitaria*. En: *Revista de la Asociación de Sociología de la Educación* | www.ase.es/rase | vol. 7, núm. 1, AA.VV., (2001) (Monográfico sobre Capital Social).

SAN MORALES, L. *La participación sociopolítica de los jóvenes universitarios en el espacio estudiantil durante 2009-2010*. Tesis de maestría en Sociología, Universidad de la Habana, La Habana, 2013.



CD Monografías 2018

(c) 2018, Universidad de Matanzas

ISBN: 978-959-16-4235-6